

CARTAGENA

DELEGACION: Calle San Francisco, 1-1.º Izqda. B ● Teléfono 504400

Ayer fue entregada la sede provisional de la Asamblea Regional, en un acto histórico

Parlamentarios regionales, bien venidos

Cartagena acogió a los representantes de toda Murcia

La Casa Municipal de Cultura de Cartagena vistió sus mejores fastos ayer para recibir a la Asamblea Regional. Su primera planta exhibió las galas de un recinto en que su parte frontal mostraba las banderas de España y de la región; en el centro, el escudo regional; a su lado, el retrato del rey don Juan Carlos, a plumilla, del cartagenero Nicomedes Gómez. En los laterales, dos murales del pintor cartagenero Ramón Alonso Luzzy. Luego, los apliques y los escudos y las lámparas, hechos por los subnormales de ASTUS de Cartagena, como una prueba palpable de su integración en la sociedad. Y después, los escaños ocupados, a la izquierda entrando, por el Consejo Regional, y a la

derecha, por la corporación municipal cartagenera, si bien los asientos de la primera fila son azules, destinados para el Gobierno de la región. En el centro, la tribuna para el orador; después, la mesa de taquígrafos, que todavía no se ha estrenado; luego, la artística fuente, con plantas; la barandilla de separación y el lugar destinado al público. En lo alto, los lugares para los medios informativos. El suelo, moquetado de amarillo. Sinceramente, la Asamblea Regional, en cuanto a su presentación, es digna de los elogios que se le tributaron. Cartagena, su Ayuntamiento, ha respondido acertadamente a un reto, realizando un gran esfuerzo.

UN ACTO HISTORICO

La una y diez minutos de la tarde de ayer puede ser señalada como la hora del arranque del Parlamento murciano. Porque era cuando el alcalde de Cartagena, Enrique Escudero, abría la trascendental sesión. Allí, en la presidencia, Andrés Hernández Ros, a quien acompañaban, a su derecha, el capitán general de la Zona Marítima del Mediterráneo, almirante Manso Quijano; el presidente de la Diputación, Carlos Collado, y el secretario general del Ayuntamiento, Joaquín Ferrándiz y a su izquierda, el alcalde Enrique Escudero; el coronel Allaga, en funciones de gobernador militar de la plaza; y el secretario general del Consejo, Santiago Vidal.

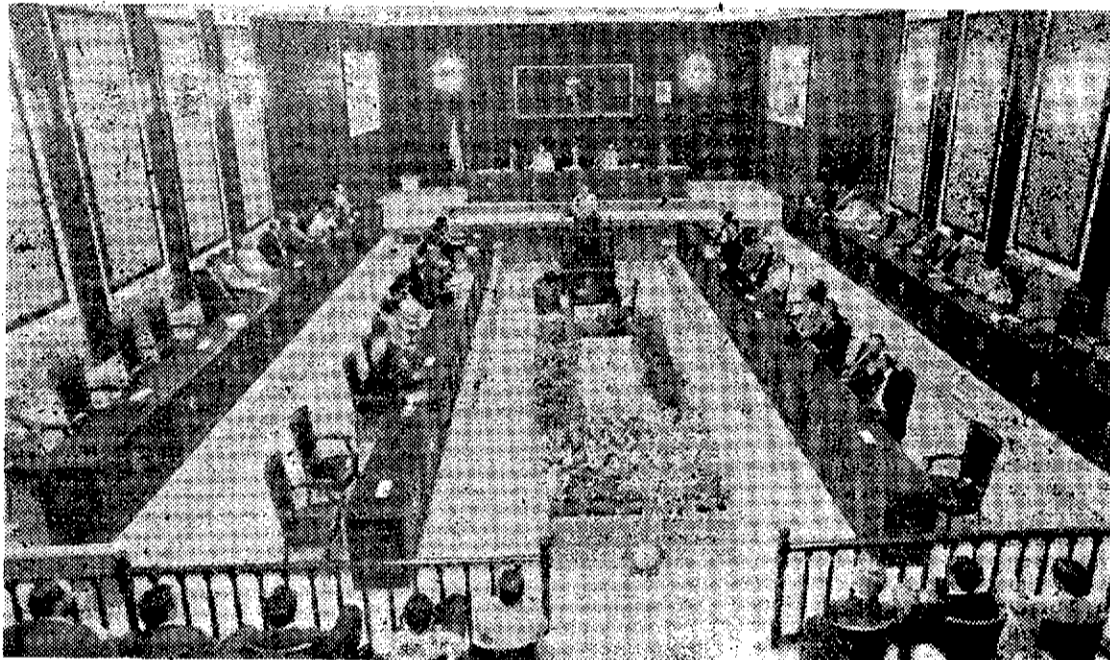
Hay que consignar la presencia de parlamentarios centristas, con el contraste de la ausencia de los socialistas; diversos alcaldes de la región y miembros de partidos políticos.

El secretario general del Consejo Regional, en su primera intervención, se refirió a la ley orgánica y leyó el artículo quince del Estatuto que dice: «La capitalidad de la región se establece en la ciudad de Murcia, que será sede de sus órganos institucionales, con excepción de la Asamblea Regional, que la tendrá en la ciudad de Cartagena». Después, subió al estrado el secretario general del Ayuntamiento cartagenero, para dar lectura al acuerdo de la sesión de 28 de mayo último, en que se acordó por unanimidad la habilitación del local como provisional para la Asamblea Regional.

INTERVIENEN LOS GRUPOS MUNICIPALES

El comunista Eladio Lidón fue el primer orador del grupo municipal cartagenero. Y tuvo bellas palabras, resaltando la deferencia del Consejo Regional, la correspondencia del Ayuntamiento y «el sacrificio de nuestras gentes de la cultura», para emplear luego una bella metáfora marinera, hablando del faro milenario de Cartagena y de un buque con las velas de la democracia que llevaba en el palo más alto la bandera regional y más arriba todavía —como debe ser— la de España. Subrayó que contábamos con un gran vigía —el Rey— «y pensamos —añadió— que tendremos buenos timoneles en la clase política murciana. Soltemos amarras y naveguemos».

Las críticas vinieron por parte del Partido Cantonal, en boca de su secretario general, José Bonet, a continuación. «Acatamos la legalidad pero no renunciaremos a la lucha de hace 150 años». Se refirió a la absorción por Murcia de actividades y censuró lo relativo a la autopista, a la pérdida de la administración de Correos, de la sucursal del Banco de España y de que la Junta de Puertos esté



Este aspecto ofrecía el recién estrenado Parlamento regional, ubicado en Cartagena. En primer término, los asientos destinados al público. — (Foto DAMIAN).

en Murcia. Habló de los 13.500 millones de pesetas que se deben al Estado y se preguntó si el ciudadano será informado de lo que va a costar la autonomía. Terminó diciendo que Cartagena es ciudad acogedora y citó a Sender, deseando éxito a la misión que se iniciaba, tras dar la bienvenida a los parlamentarios.

Para Morenilla, por UCD, el

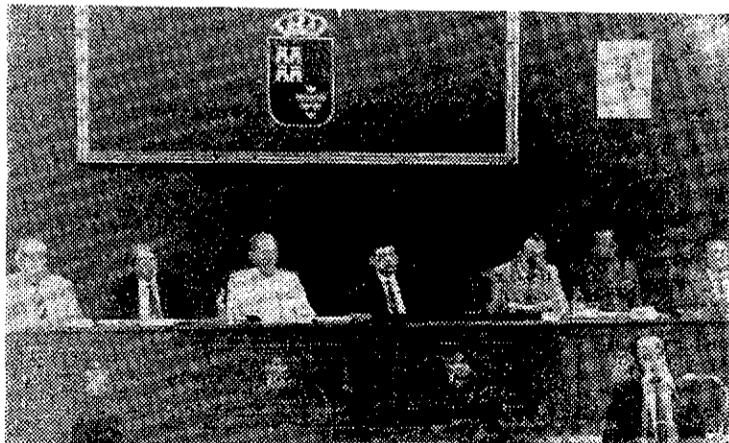
ñaló los valores más importantes de la ciudad. Finalmente dio la bienvenida a los diputados regionales.

Ascenso de Jódar, por el PSOE, fue muy breve: resaltó el acto histórico, dio la bienvenida y se mostró orgulloso de ceder los locales a la Asamblea, deseando que esto sea preludio de prosperidad.

suavizar los calores de las discusiones» Citó a Pérez Crespo y Hernández Ros por su labor y en nombre de la operación y de la ciudad dio la bienvenida a todos.

«SE HAN ACABADO LAS MARGINACIONES» (Hernández Ros)

Hernández Ros se refirió, en principio, al acto habido en Murcia y luego dijo que «cumplimos una obligación al dar a Cartagena lo que no tuvo. Y así lo expresamos comprendiendo a todos los ayuntamientos de la región. Somos plenamente conscientes de la trascendencia ante el futuro Cartagena ha sabido responder con este local digno, que será sede de trabajo y de proyección de futuro. Se va a trabajar duro, con críticas, pero trabajaremos hasta el límite de nuestras fuerzas. No se nos puede negar un deseo de futuro mejor para todos. A partir del día 15 esta asamblea será el foro de intercambio de opiniones regionales. Estoy convencido de que hasta el más lejano de nuestros pueblos sentirá que algo nuevo está pasando por aquí». Citó el Cantón murciano y luego dijo: «Se han acabado las marginaciones, ya no hay excusas. En este local se sentarán los hombres a luchar por los intereses más necesitados de la región. Finalmente deseó la unidad de todos los hombres y mujeres de la región y de España, dándose por finalizado el acto con la interpretación del himno nacional que todos escucharon respetuosamente en pie, y subrayaron con una fuerte ovación a su terminación.



Presidencia del histórico acto por el que Cartagena se convierte en la capital legislativa de la Región Autónoma.—(Foto DAMIAN).

«BIENVENIDA ESPERANZADA» (Enrique Escudero)

A continuación, Enrique Escudero reiteró la bienvenida ya manifestada por los cuatro grupos municipales y se refirió a que «es una bienvenida esperanzada con la tremenda satisfacción de que la sede de la legislatura regional esté instalada en Cartagena». Dijo que los cartageneros tenían sentido de la autonomía y que «es un acierto venir a la orilla del mar de la región para

la rampa

EL HOMBRE QUE SE DEJO EL HIELO

YO no sé si será porque en el Almudí murciano pasaron todo el calor del mundo; pero el caso es que en el discurso-cierre de la Asamblea Regional, el presidente de la flamante Comunidad Autónoma, Andrés Hernández Ros, derriñó la coraza de hielo de la que habitualmente suele rodearse y dejó escapar palabras que pareció le salían del corazón. Tuvo flema también para encajar las críticas que le hizo el portavoz del grupo municipal cantonal —al que además aplaudió en su intervención— y tuvo elegancia para devolver con flores («la autonomía necesita de la moralidad cantonal») los chinarrros que le acababan de lanzar.

Naturalmente es demasiado pronto para asegurarlo, pero aparentó que las palabras de Hernández Ros podrían ser el inicio de un cambio de timón en su conducta personal, más dada hasta ahora a repudiar a críticos y a los críticos. Esta es la impresión que me dio y esto es lo que a fuer de sincero debo decir, en beneficio de alguien para el que no he ocultado —ni ocultaré— desacuerdos, cuando honradamente discrepe de sus actuaciones.

Es también demasiado pronto para decirlo, pero desde lo alto de la metamorfosis que ha sufrido el salón de actos de la Casa de la Cultura (muy acertada y sencillamente acondicionada, por cierto) se intuye que la presencia de los representantes regionales en Cartagena puede ser —y yo creo que debe ser— el inicio de una nueva era de entendimiento. Del conocimiento viene el afecto. Y como el que no sabe es como el que no ve, cuando poco a poco los cartageneros sepan de Murcia y del resto de la región, y cuando éstos sepan de Cartagena, también poco a poco asistiremos al mutuo enterramiento de anteriores olvidos. Esa es la esperanza. «Se han acabado las marginaciones», dijo un Hernández Ros sin revestir y que apareció tan huérfano de petulancia como desasistido de parlamentarios nacionales de su partido: ni uno solo de los cuatro diputados ni de los tres senadores socialistas por Murcia estuvo ayer en el importante acto político de Cartagena.

Y a lo último, la Asamblea Regional ha echado a andar junto con la autonomía que ha dado a Cartagena la capitalidad legislativa de la región. Con toda sinceridad, no se puede hablar hoy de fervor ni de furor autonómico, sino de escepticismo tal vez dimanante de la desinformación sobre lo autonómico. Y es cierto, señor presidente, que se quitó la capa de hielo, a partir de ahora ya no caben excusas: tenemos el barco en nuestras manos; a ver cómo lo conducimos; a ver cómo lo manejamos; a ver cómo superamos la indiferencia de los más; a ver cómo lanzamos cabos que entrelacen la región en todas sus diagonales. Bien venidos.

GINES CONESA TITO

MONERRI